

SOLEMNE CIERRE DE LA PUERTA SANTA

Año Santo
Compostelano

2021



**Año Santo Compostelano
2021 - 2022**



RITO DEL CIERRE DE LA PUERTA SANTA

Monición inicial

Procesión de entrada: ***“Sae da túa terra”***.
(Música de Juan Durán).

SALUDO DEL SR. ARZOBISPO

V/. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo
R/. Amén.

V/. La misericordia de Dios Padre, la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor y la luz del Espíritu Santo estén con todos vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Queridas hermanas y hermanos:

La Iglesia es peregrina en el tiempo hacia la eternidad. Después de haber celebrado este doble año Santo Compostelano, estamos hoy aquí convocados para celebrar su Clausura, bajo la protección de la Maternidad de la Santísima Virgen y el patrocinio del Apóstol Santiago, que nos ha convocado en su Casa para una renovación sincera de nuestra Fe.

Unamos nuestras voces a las de toda la Iglesia y a las voces de los peregrinos que, en gran número, han traspasado nuestra Puerta Santa.

Vivificados por la presencia del Espíritu consolador, caminemos confiadamente alabando al Señor, el que era, es, y viene, para llevar todo a su cumplimiento.

Todos oran en silencio.

V/. Bendito sea el Dios de nuestros padres, de generación en generación, fiel y misericordioso: en su gran amor ha querido que el Verbo Eterno se manifestase en el tiempo y se hiciese carne, y hombre como nosotros.

R/. *Bendito sea Dios por los siglos. (Coro).*

V/. Bendito sea Jesucristo, nuestro Señor, Hijo unigénito del Padre, nacido de la Virgen Madre para la salvación de todo lo creado: fiel a los planes del Padre, se ha manifestado a todos los pueblos y ha proclamado un año de gracia y misericordia que no tiene fin.

R/. *Bendito sea Dios por los siglos. (Coro).*

V/. Bendito sea el Espíritu Santo, luz de los corazones, don personal para los creyentes, cumplimiento de las promesas del Señor Jesús: su presencia en el mundo revela el misterio del amor eterno entre el Padre y el Hijo, y guía a los hombres en el conocimiento de la verdad.

R/. Bendito sea Dios por los siglos. (Coro).

V/. Oremos.

Padre Santo, amante de la vida y vida de las criaturas, rico en misericordia y grande en el amor, mira con clemencia a tu Iglesia en oración, que con gratitud participa en este rito de clausura del Jubileo Compostelano.

Acoge la ofrenda de nuestra reconocida alabanza, por todos los beneficios que hemos recibido de tu bondad, durante el transcurso de este doble Año Jubilar.

Te suplicamos, Señor, que dejes abiertos los tesoros de tu gracia y concedas a tus hijos, que has llamado a la conversión y a la renovación, la perseverancia en la vida nueva, y sean en el mundo testigos de esperanza y promotores de concordia.

Haz que, fortalecidos por el Espíritu Santo, lleguen, después de la peregrinación terrena, a la Ciudad celeste, para gustar los frutos del árbol de la vida y saciarse del torrente que surge del trono del Cordero.

A ti, Dios Padre omnipotente, por Cristo nuestro Señor, en el Espíritu Santo Amor, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

Mensaje del Santo Padre.

El Sr. Nuncio de S.S. en España lee el mensaje del Santo Padre Francisco con motivo de la clausura del Años Santo Jubilar.

CIERRE DE LA PUERTA SANTA

PROCESIÓN HACIA LA PUERTA SANTA

Monición.

Se organiza la procesión hacia la Puerta Santa, saliendo del altar mayor, por la Puerta de Platerías y por la Plaza de la Quintana, con el siguiente orden: Cruz y ciriales, Peregrinos invitados, Acólitos, Diáconos, Cabildo, Concelebrantes, Sres. Obispos, Sr. Arzobispo, Sr. Delegado Regio, otras autoridades principales.

Salmo 121

(Música de Juan Durán)

Moito me alegrei cando me dixeron:
 “Ímonos ir á casa do Señor”
 - Xa están os nosos pés
 ás túas portas, Xerusalén.

Xerusalén, a cidade ben feita,
 De compacta harmonía.
 Alá suben as tribos
 as tribos de Israel,

conforme o costume de Israel,
 a festexa-lo nome do Señor.
 Alí están os tribunais de xustiza,
 os tribunais da casa de David.

¡Qué alegría cuando me dijeron:
 «Vamos a la casa del Señor»!
 Ya están pisando nuestros pies
 tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
 como ciudad bien compacta.
 Allá suben las tribus,
 las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
 a celebrar el nombre del Señor;
 en ella están los tribunales de justicia,
 en el palacio de David.

Desexádelle paz a Xerusalén;
vivan seguros os que te aman.
Haxa paz dentro dos teus muros,
Seguranza dentro dos teus pazos.

Desead la paz a Jerusalén:
«Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios».

Por mor dos meus irmáns e compañeiros
darei: “A paz contigo”.
Por mor da casa do Señor, o noso Deus,
Desexo para ti todo ben.

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: «La paz contigo».
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Gloria ó Pai e ó Fillo
e ó Espírito Santo.
Como era no principio,
Agora e sempre eternamente. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre.
Por los siglos de los siglos. Amén.

**La procesión llega a la Puerta Santa y todos la atraviesan.
Solo el Sr. Arzobispo se queda fuera.**

**El acólito que lleva la Cruz se la entrega al Sr. Arzobispo.
Este se acerca a la Puerta Santa y se arrodilla ante ella en
oración.**

Todos oran en silencio.

**El Sr. Arzobispo se levanta y entra con la Cruz, que la
entrega al acólito, que vuelve a ocupar la primera posición
en la procesión. El Sr. Arzobispo vuelto hacia la Puerta Santa
dice:**

V/. Rueda por nosotros, Bienaventurado Santiago,

R/. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

V/. Oremos.

Dios todopoderoso y eterno,
que consagraste los primeros trabajos de tus Apóstoles
con la sangre de Santiago,
haz que tu Iglesia,
reconfortada constantemente por su patrocinio,
sea fortalecida por su testimonio,
y que los pueblos de España
se mantengan fieles a Cristo hasta el final de los tiempos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Después cierra lentamente las dos jambas de la Puerta Santa.

Se inicia la procesión hasta el Pórtico de la Gloria, mientras el Coro entona el:

"Te Deum laudamus"
(Música gregoriana)



Te Deum laudamus
(Música gregoriana)

Te Deum laudamus:
te Dominum confitemur.
Te aeternum Patrem,
omnis terra veneratur.

Tibi omnes angeli,
tibi caeli et universae potestates:
tibi cherubim et seraphim,
incessabili voce proclamant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus
Dominus Deus Sabaoth.
Pleni sunt caeli et terra
maiestatis gloriae tuae.

Te gloriosus Apostolorum chorus,
te prophetarum laudabilis numerus,
te martyrum candidatus laudat exercitus.

Te per orbem terrarum
sancta confitetur Ecclesia,
Patrem immensae maiestatis;
venerandum tuum verum et unicum Filium;
Sanctum quoque Paraclitum Spiritum.

Tu rex gloriae, Christe.
Tu Patris sempiternus es Filius.
Tu, ad liberandum suscepturus hominem,
non horruisti Virginis uterum.

A ti, oh Dios, te alabamos,
a ti, Señor, te reconocemos.
A ti, eterno Padre,
te venera toda la creación.

Los ángeles todos, los cielos
y todas las potestades te honran.
Los querubines y serafines
te cantan sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios de los ejércitos.
Los cielos y la tierra
están llenos de la majestad de tu gloria.

A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles,
la multitud admirable de los profetas,
el blanco ejército de los mártires.

A ti la Iglesia santa,
extendida por toda la tierra, te aclama:
Padre de inmensa majestad,
Hijo único y verdadero, digno de adoración,
Espíritu Santo, defensor.

Tú eres el Rey de la gloria, Cristo.
Tú eres el Hijo único del Padre.
Tú, para liberar al hombre,
aceptaste la condición humana
sin desdeñar el seno de la Virgen.

Tu, devicto mortis aculeo,
aperuisti credentibus regna caelorum.
Tu ad dexteram Dei sedes,
in gloria Patris.
Iudex crederis esse venturus.

Te ergo quaesumus, tuis famulis subveni,
quos pretioso sanguine redemisti.
Aeterna fac cum sanctis tuis in gloria numerari.

Salvum fac populum tuum, Domine,
et benedic hereditati tuae.
Et rege eos, et extolle illos usque in aeternum.

Per singulos dies benedicimus te;
et laudamus nomen tuum in saeculum,
et in saeculum saeculi.

Dignare, Domine, die isto
sine peccato nos custodire.
Miserere nostri, Domine, miserere nostri.

Fiat misericordia tua, Domine, super nos,
quem ad modum speravimus in te.
In te, Domine, speravi:
non confundar in aeternum.

Tú, rotas las cadenas de la muerte,
abriste a los creyentes el Reino de los Cielos.
Tú sentado a la derecha de Dios
en la gloria del Padre.
Creemos que un día has de venir como juez.

Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna
nos asociemos a tus santos.

Salva a tu pueblo, Señor,
y bendice tu heredad.
Sé su pastor
y ensálzalo eternamente.

Día tras día te bendecimos
y alabamos tu nombre para siempre,
por eternidad de eternidades.

Dígnate, Señor, en este día
guardarnos del pecado.
Ten piedad de nosotros, Señor,
ten piedad de nosotros.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.
En ti, Señor, confié,
no me veré defraudado para siempre.

Llegados al Pórtico de la Gloria, se finaliza el *Te Deum*, el Sr. Arzobispo cambia la Capa Pluvial por la Casulla, y se inicia la procesión al altar mayor.

MISA ESTACIONAL
SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA,
MADRE DE DIOS

Canto de entrada:

Baixou unha luz sobre a terra
(Texto: Ana M^a López Díaz
Música: Juan Durán)

Baixou unha luz sobre a terra.
É Xesús que nos alumea.
O día resplandece pra nós.
Imos todos adorar ó Señor

Entronización del Libro del Evangelio

El Diácono que lleva el Evangeliario se acerca al altar y lo coloca en el trono situado delante del altar. Los peregrinos que vienen en la procesión depositan velas y flores en torno al Libro del Evangelio. Por último, el Diácono y el acólito depositan la bandeja con la llave de la Puerta Santa delante del Evangeliario.

El Sr. Arzobispo inciensa el Altar, el Evangeliario y la Cruz.

Llegado a la sede, se entona el Gloria:

**"Gloria a Deus no ceo
(Música: Juan Durán)
(Gabriel Alonso, barítono)**

Gloria a Deus no ceo, e paz ó seu pobo na terra.
Nosos Señor Deus, rei do ceo, Deus Pai todopoderoso;
louvámoste, bendicímoste, adorámoste,
glorificámoste e dámosche gracias, pola túa inmensa gloria.
Señor, Fillo único, Xesucristo,
Señor Deus, Añe de Deus, Fillo do Pai.
Ti, que quíta-lo pecado do mundo, ten piedade de nós.
Ti, que quíta-lo pecado do mundo, escoita a nosa oración.
Ti, que estás á dereita do Pai, ten piedade de nós;
porque ti e-lo único Santo, ti, o único Señor,
ti, o único Altísimo, Xesucristo,
co Espírito Santo na gloria de Deus Pai. Amén.

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos,
te adoramos, te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén

Oración Colecta

V/. Oremos.

Oh Dios, que por la maternidad virginal de Santa María entregaste a los hombres los bienes de la salvación eterna, concédenos experimentar la intercesión de aquélla por quien hemos merecido recibir al autor de la vida, tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura do libro dos Números (6,22-27)

Naquel día, o Señor faloulle a Moisés:

"Dilles a Aharón e ós seus fillos: Desta maneira habedes de bendi-los fillos de Israel: "Que o Señor te bendiga e te garde: que faga brilla-lo seu rostro sobre ti e che conceda a súa gracia; que o Señor volva os seus ollas cara a ti e che dea a súa Paz". Invocarán así o meu nome en favor dos fillos de Israel e eu bendicireinos".

V/. Palabra do Señor.

R/. Gracias a Deus.

Salmo responsorial
(66, 2-3.5.6.8)
(Música de Juan Durán)

R/. El Señor tenga piedad y nos bendiga.

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
Ilumine su rostro sobre nosotros:
conozca la tierra sus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

R/. El Señor tenga piedad y nos bendiga.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud,
y gobiernas las naciones de la tierra.

R/. El Señor tenga piedad y nos bendiga.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga;
que le teman hasta los confines del orbe.

R/. El Señor tenga piedad y nos bendiga.

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas

(4.4-7)

Hermanos:

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la Ley, para rescatar a los que estaban bajo la Ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción.

Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones al Espíritu de su Hijo que clama: ¡Abbá! (Padre).

Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, también heredero por voluntad de Dios.

V/. Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

**Aleluya, Cantad al Señor un cántico nuevo
(Música: Juan Durán)**

Aleluia, Aleluia, aleluia.

Cantade ao Señor un cántico novo. Cántalle ao Señor terra enteira. Cantade entre as xentes, a súa gloria; ante tódolos pobos as súas maravillas.

LECTURA DEL EVANGELIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. + Lectura del Santo Evangelio, según San Lucas (2,16-21).

R/. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo los pastores fueron corriendo y encontraron a María y a José y al niño acostado en el pesebre. Al verlo, les contaron lo que les habían dicho de aquel niño.

Todos los que lo oían se admiraban de lo que decían los pastores. Y María conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón.

Los pastores se volvieron dando gloria y alabanza a Dios por lo que habían visto y oído; todo como les habían dicho.

Al cumplirse los ocho días tocaba circuncidar al niño, y le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de su concepción.

V/. Palabra del Señor.

R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

HOMILÍA

Después de la homilía y de un breve silencio, el Sr. Arzobispo inicia el Credo:

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Pondo Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

V/. Hermanos y hermanas:

En comunión con toda la Iglesia, con la intercesión de la Virgen, Madre de Dios y del bienaventurado Apóstol Santiago nuestro patrono, presentemos al Señor nuestras súplicas por los frutos del Año Santo Compostelano, que hoy clausuramos.

Lector: Por la Iglesia, para que sea fiel a la misión universal del Redentor y lleve a todo el mundo el anuncio de la salvación que el Apóstol Santiago ha sellado con su propio martirio.

Solista: Dominum deprecemur.

Pueblo: Te rogamus audi nos.

Lector: Por el Papa Francisco, por nuestro Arzobispo Julián, por todos los Obispos y cuantos anuncian el Evangelio, para que sean fieles discípulos de Jesús y testimonios vivos de la Palabra de verdad y de vida.

Solista: Dominum deprecemur.

Pueblo: Te rogamus audi nos.

Lector: Por toda la familia humana, para que en las nuevas situaciones que viven las naciones se intensifique el diálogo de la solidaridad, la cultura de la paz, la comunión universal de bienes, que la Iglesia proclama con su mensaje social.

Solista: Dominum deprecemur.

Pueblo: Te rogamus audi nos.

Lector: Por todos aquellos que sufren a causa de la guerra, de la enfermedad o de cualquier forma de marginación, para que puedan encontrar por la caridad de los hermanos, la presencia de Cristo y la solicitud de la Iglesia.

Solista: Dominum deprecemur.

Pueblo: Te rogamus audi nos.

Lector: Por todos los aquí presentes, por todos los peregrinos que durante este Año Santo se acercaron al sepulcro del Apóstol Santiago, para que perseveren el camino de la Reconciliación con Dios y con los hermanos.

Solista: Dominum deprecemur.

Pueblo: Te rogamus audi nos.

V/. Guarda, Señor, a tu pueblo, reunido en esta Basílica Compostelana, para concluir las celebraciones del Año Jubilar; haz que por intercesión de la Virgen Madre de Dios y del Apóstol Santiago, podamos alcanzar el gozo de la salvación eterna. Por Cristo nuestro Señor.

R/. Amén.

Presentación de las ofrendas. (Órgano).

Liturgia eucarística

V/. Orad, hermanos, para que este sacrificio, mío y vuestro, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

R/. El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

V/. Oh, Dios, que generosamente das principio y cumplimiento a todo bien, concede, a cuantos nos alegramos en la solemnidad de la santa Madre de Dios, que, así como nos gloriamos del comienzo de la salvación, nos alegremos de su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo,

Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la Maternidad de santa María, siempre virgen.

Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo, y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por él, los ángeles alaban tu gloria, te adoran las dominaciones y tiemblan las potestades, los cielos, sus virtudes y los santos serafines te celebran unidos en común alegría.

Permítenos asociarnos a sus voces cantando humildemente tu alabanza:

Santo, santo, santo.
(Música: Juan Durán)

Santo, Santo, Santo es ti,
Señor, Deus do universo.
Énche-lo ceo e
maila terra coa túa gloria.
¡Hosanna no ceo!
Bendito o que vén
no nome do Señor.
¡Hosanna no ceo!

Santo, Santo, Santo es el
Señor, Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la
tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en
nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu, Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y + la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

V/. Éste es el sacramento de nuestra fe.

**R/. Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!**

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y con el Papa Francisco, con nuestro Obispo Julián y su Obispo Auxiliar Francisco José, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

Acuérdate también de nuestros hermanos que durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José, Santiago el Mayor y los demás Apóstoles, y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

RITO DE COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Praecéptis salutáribus móniti, et divína institutióne formáti, audémus dícere:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Pater noster, qui es in caelis: sanctificétur nomen tuum;
advéniat regnum tuum;
fiat volúntas tua, sicut in caelo, et in terra.
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie;
et dimítte nobis débita nostra,
sicut et nos dimíttimus debitóribus nostris;
et ne nos indúcas in tentatiónem;
sed líbera nos a malo.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

R/. Tuyo es el reino, Tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: «La paz os dejo, mi paz os doy», no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

V/. La paz del Señor esté siempre con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Daos fraternalmente la paz.

Año de Deus
(Música: Juan Durán)

Año de Deus, que quíta-lo pecado do mundo:
Ten piedade de nós.

Año de Deus, que quíta-lo pecado do mundo:
Ten piedade de nós.

Año de Deus, que quíta-lo pecado do mundo:
Dáno-la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:
danos la paz.

Comunión

V/. Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

R/. Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Canto de Comunión:

No lloréis mis ojos
(Música de Juan Durán)

Oración después de la comunión

V/. Oremos.

Hemos recibido con alegría los sacramentos del cielo; concédenos, Señor, que nos ayuden para la vida eterna a cuantos proclamamos a la Bienaventurada siempre Virgen María Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R/. Amén.



Rito de "acción de gracias"

Funciona el Botafumeiro

Himno al Apóstol Santiago (Letra de J. Barcia y música de M. Soler)

Santo Adalid, Patrón de las Españas,
amigo del Señor:
defiende a tus discípulos queridos,
protege a tu nación.
Las armas victoriosas del cristiano
venimos a templar
en el sagrado y encendido fuego
de tu devoto altar.

Firme y segura
como aquella Columna
que te entregó la Madre de Jesús,
será en España
la santa Fe cristiana,
bien celestial que nos legaste Tú.

¡Gloria a Santiago,
patrón insigne!
Gratos, tus hijos,
hoy te bendicen.

A tus plantas postrados te ofrecemos
la prenda más cordial de nuestro amor.
¡Defiende a tus discípulos queridos!
¡Protege a tu nación!
¡Protege a tu nación!

Rito de conclusión

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. **Y con tu espíritu.**

V/. Bendito sea el nombre del Señor.

R/. **Ahora y por todos los siglos.**

V/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor.

R/. **Que hizo el cielo y la tierra.**

V/. La bendición de Dios todopoderoso,
Padre, + Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. **Amén.**

El **Diácono dice:** Podéis ir en paz

R/. **Demos gracias a Dios.**

“Sae da túa terra”.
(Música de Juan Durán).

El cortejo litúrgico se encamina hacia el Pórtico de la Gloria y se despide de las autoridades.

Prefecto de Ceremonias:
M. I. Sr. Don Elisardo Temperán Villaverde.

Monitor:
Ilmo. Sr. Don Jose Fernández Lago, Dean Presidente del
Cabildo y Canónigo Lectoral.

Coro de Cámara Rías Baixas.

Director del Coro:
Don Bruno Díaz.

Barítono solista:
Don Gabriel Alonso.

Cantor:
Don José Luis Vázquez López.

Organista:
Don Adrián Regueiro.

Música de Don Juan Durán.





